



Obama
"Es raro en un presidente USA: tiene educación"



Máquinas
"No es posible jugar de igual a igual contra ellas"



Kasparov
"No hemos sido amigos, pero era una cuestión moral"

"El castigo de cárcel a Kasparov fue muy duro"

AITOR PILÁN
VALENCIA



➔ El próximo mes volverá a medirse contra Kasparov en Valencia, ya ha visto el lugar donde se celebrará la partida, ¿qué le parece?

—Estoy seguro que es de los mejores sitios de España y de Europa. Es un auditorio muy bonito y seguro que se verá un buen espectáculo de ajedrez.

—Según la ELO (un sistema de medición de resultados del ajedrez), la mejor de la historia es la de Bobby Fisher en EE UU con un 11/11, pero la suya se considera mejor pese a tener un 11/13...

—Bueno, Fisher tiene un 11/11 porque no tenía la misma oposición que tuve yo en Linares, donde estábamos los mejores jugadores del mundo.

—¿Qué recuerdos guarda de Linares?

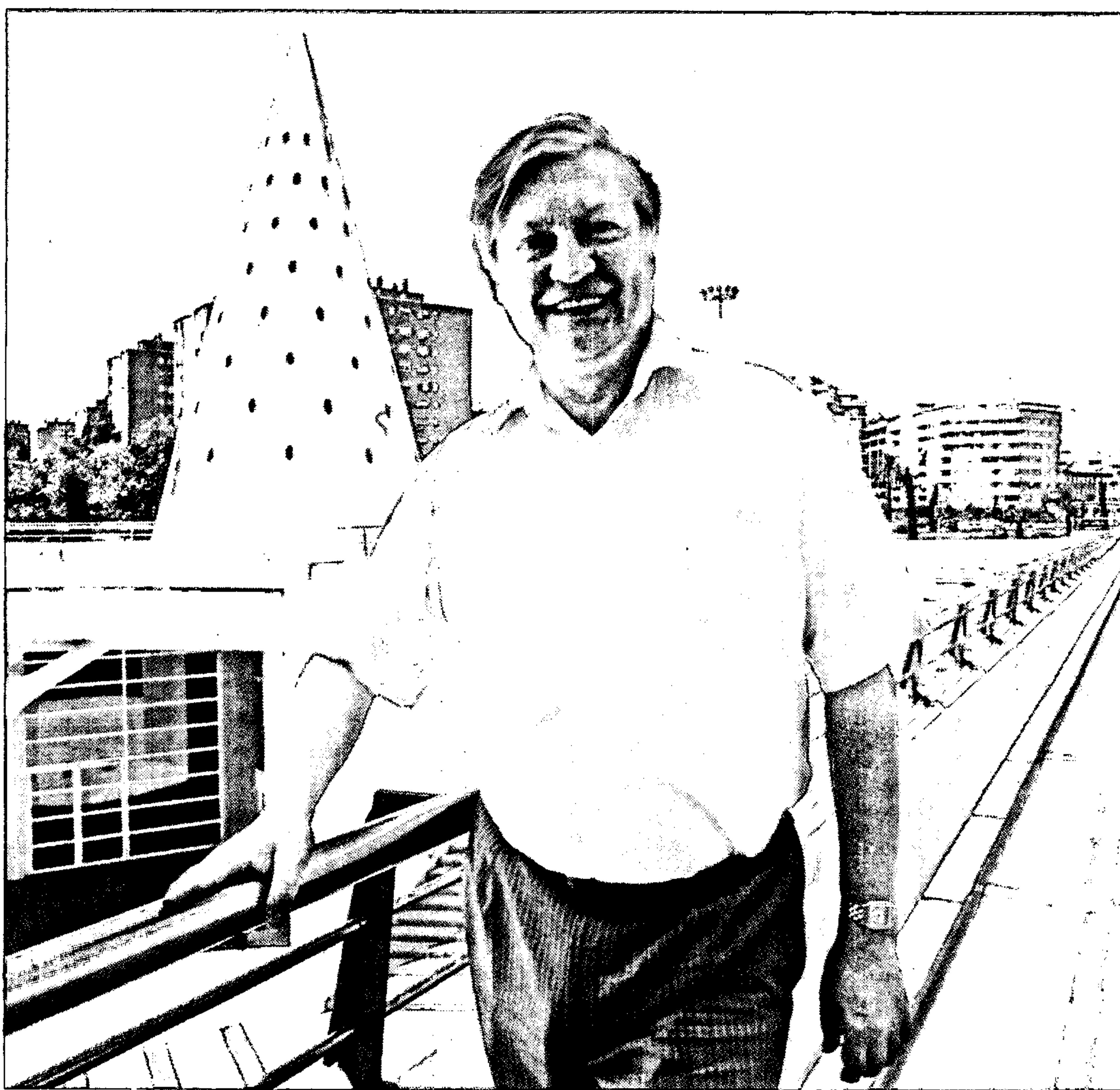
—Yo estaba en plena forma. Estaba molesto por lo que pasó el año anterior y aunque perdí algunas partidas que debí haber ganado, tuve suerte y todo salió bien. La verdad es que fueron las más grandes de la historia del mundo y del ajedrez.

—Usted mantiene que el ajedrez está en crisis, ¿es por la inclusión de las computadoras?

—Podría ser sólo una parte. La mayor parte de la crisis viene por el comportamiento de los jugadores, que no entendieron qué hacer o no contra las máquinas. Nunca se preparaban igual para una partida contra la máquina como cuando tenían que jugar por el título mundial. Solían considerar las partidas contra las máquinas como una forma fácil de ganar dinero y las usaban para eso, con lo que para el público en general, la imagen de las computadoras se iba haciendo más fuerte frente al jugador de ajedrez. Los jugadores aceptaron reglas que no deberían haber aceptado. Jugar contra una máquina nunca es posible en igualdad de condiciones, ellas tienen una base de datos mucho mayor que la del hombre, aunque sea el mejor.

Karpov y Kasparov conmemorarán con unas partidas en Valencia (21-24 septiembre) el duelo que les enfrentó por su primer Mundial, del que se cumplen ahora 25 años.

Anatoli Karpov



DAVID GONZÁLEZ

—¿Qué cualidad se alegra más de tener como ajedrecista?

—Mire, normalmente yo paraba de preparar las grandes partidas una semana antes para tener hambre de ajedrez, que es lo más importante. Evidentemente, hay que tener un sistema nervioso a prueba de bombas y ser capaz de aguantar una gran cantidad de tensión. También es necesario estar bien físicamente.

—¿Qué pasó cuando a Kasparov lo metieron en la cárcel y usted quiso ir a visitarle?

—Aunque algunos amigos y seguidores intentaron ir a verle, no le dejaron. Yo estaba en España cuando le detuvieron y, al día siguiente, volví a Moscú. Cuando llegué quise ir a verlo para conocer cuál era su estado mental, era una situación dura para él. Nunca hemos sido amigos, pero sí rivales y era una cuestión moral y solidaria, como cuando a Fisher le buscaban los EE UU e incluso estuvo en la cárcel en California. Quise dejarle una revista y ni siquiera se la dieron. Creo que el castigo por una

decisión política que tomó fue muy duro y excesivo. Al final, por suerte, todo quedó en cuatro días.

—¿Cuál es su trabajo real por la paz en Chechenia?

—Ya no tenemos muchas conexiones reales allí. Mi fundación trabaja para la paz en momentos concretos y ahora, en Chechenia, tienen muy buenas personas trabajando en ello.

—Usted fue diputado en el parlamento en la época de Mijail Gorbachov, ¿qué piensa de Vladimir Putin?

—Hay una cosa del entorno social de Rusia que sólo los rusos sabemos. Después de Yeltsin estuvimos muy cerca de volver a separarnos, como cuando éramos la Unión Soviética, y él fue capaz de mantenernos unidos, lo que ha ayudado a presentar a Rusia a buen nivel internacional. Ha demostrado que puede tener resultados buenos para elevar la economía de Rusia a base de exportaciones, pero se ha dado cuenta que hay más cosas que hacer para convertirnos en un país desarrollado del todo.

—Hace poco que Obama viajó a Moscú para la primera cumbre ruso-americana, ¿qué piensa el presidente de los Estados Unidos?

—Le voy a dar mi opinión sincera. Me gusta mucho que él sea presidente porque sé que ha recibido una educación muy buena en todos los sentidos, lo que es muy raro en los presidentes americanos. Sé que escribe sus discursos y que toma sus propias decisiones. Estoy seguro que tiene grandes consejeros, pero el que decide es él y no ellos; porque el presidente es él y no los consejeros, que sólo son consejeros.

—Un Maestro Mundial de ajedrez, al que se supone de las personas más inteligentes del planeta, ¿cómo está viviendo esta crisis mundial?

—Pues preocupado. Da igual que seas inteligente o no, son tiempos peligrosos para todos. Algunos de mis proyectos personales de los últimos tiempos se han visto afectados.

—Hace unos días se cumplía el 40 aniversario de la llegada del hombre a la Luna. Se produjo en medio de una guerra política entre EE UU y la URSS. ¿Usted cree que la pisaron?

—Realmente me sentí muy bien cuando dejaron esa pelea por dominar el cosmos y se pusieron a trabajar juntos, porque cuando los dos países más poderosos investigan algo tan grande siempre es un avance para el mundo. Sobre las imágenes, realmente yo sí creo que Armstrong y Aldrin estuvieron en la Luna.